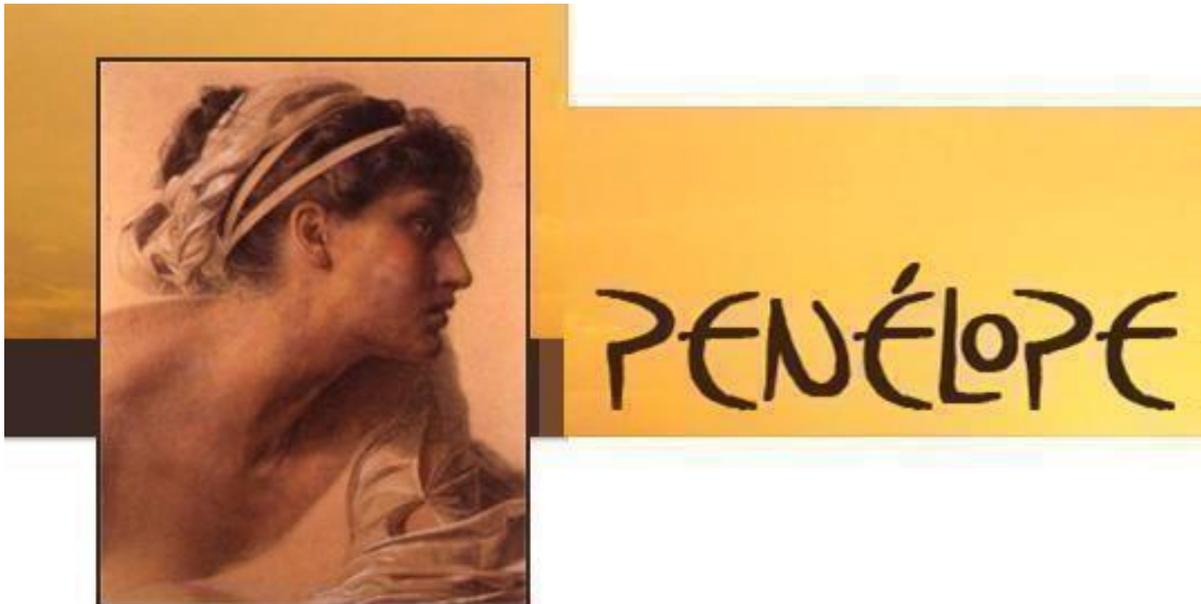


REVISTA PENÉLOPE EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y LITERARIA DESDE LA ANTIGÜEDAD



Depósito Legal: J 696-2013

Editada en Jaén (España) por **Encarnación Sánchez Arenas**

ISSN: 2341-0086

Revista Penélope

Miembros del consejo de redacción:

- YOLANDACABALLERO ACEITUNO
- MANUEL GAHETE JURADO
- JUAN RAEZ PADILLA
- CLAUDIA SÁNCHEZ PÉREZ
- AKRAM JAWAD THANOON
- GENARA PULIDO TIRADO
- RACHIDA GHARRAFI
- JOSÉ SARRIÁ CUEVAS
- AMIRA DEBBABI
- BOUCHRAIL ECHCHAOUI
- ISABEL OLIVER GONZÁLEZ
- DIRECTORA: **ENCARNACIÓN SÁNCHEZ ARENAS**

13ª Edición: diciembre del 2025

Enlace a la página Web: <http://www.revistapenelope.com>

Email: encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com

Teléfono de contacto: 617 91 87 97

Reseña
de
Blas Valentín

«La soledad de Alcuneza»: un homenaje a la Caballería



En *La soledad de Alcuneza*, Salvador García de Pruneda nos ofrece una obra que, lejos de ser solo una novela de guerra, se convierte en un testimonio profundo del ocaso de la Caballería. Situada en el marco de la Guerra Civil Española, la obra ofrece una conexión profunda con las tradiciones literarias de las novelas de caballerías y el romanticismo, mientras narra los últimos momentos de la Caballería como un cuerpo militar relevante.

Lenguaje:

1. Romanticismo en el lenguaje

El estilo **elevado** y **poético** de Pruneda convierte incluso las escenas más ordinarias en algo trascendental, dotándolas de una carga emocional y nostálgica. Su estilo, inspirado en el espíritu caballeresco, se acerca más al **romanticismo moderno** que al arcaísmo de novelas como *Amadís de Gaula*. En vez de reproducir un tono medieval, el autor recurre a imágenes sensoriales y reflexiones de gran profundidad, características del siglo XX, para evocar la **melancolía** de un mundo que se desvanece. Su prosa, aunque mantiene una conexión con la tradición caballeresca, es mucho más accesible y sentimental, ajustada a una época en la que los valores del honor y el sacrificio son vistos desde una perspectiva más nostálgica que heroica. «*Quedaba rescoldo en el fuego y un ligero aire atizaba sus mortecinas brasas*» y «*El viento mugía suavemente entre los olivos*» son ejemplos de cómo Pruneda eleva las descripciones cotidianas, impregnándolas de una atmósfera poética. Esto crea una sensación de belleza melancólica, propia del romanticismo, y contrasta con la literatura comercial más directa y funcional.

Este enfoque sitúa a Pruneda en una tradición literaria más cercana a autores románticos como **José Zorrilla** o incluso pasajes de **Cervantes** en *El Quijote*, donde se parodia el ideal caballeresco con un tono más reflexivo y melancólico.

Con frecuencia, Pruneda recurre a figuras retóricas, entre ellas los **hipérbatos**, que ralentizan la lectura y exigen una mayor atención del lector, pero que aportan una cadencia evocadora de los relatos heroicos medievales. Frases como «*llenaban la ancha calle que a la plaza conducían*» no solo sitúan al lector en el contexto, sino que también conectan el estilo narrativo con el pasado literario.

Palabras como «*dable*» o «*mohíno*» no son comunes en el uso cotidiano actual, y refuerzan la sensación de que el texto pertenece a un **tiempo pasado**. La palabra «*dable*», en particular, es un ejemplo de un término que ya no se usa frecuentemente, excepto en contextos literarios, lo que resalta el **tono arcaico** que busca Pruneda.

Sin embargo, el cuidado por el lenguaje que tanto destaca en la prosa de Pruneda no ha sido correspondido con el mismo celo por parte de la editorial sevillana (Editorial Renacimiento, Ediciones Espuela de Plata, 2013), que ha permitido la publicación de algunas faltas ortográficas, si bien no relevantes sí constantes a lo largo del texto, sin la corrección necesaria.

2. Descripciones vívidas y sensoriales

Pruneda domina las **descripciones sensoriales**, permitiendo que el lector experimente los escenarios con gran detalle. Las escenas de batalla, los caballos y las cargas están llenas de imágenes potentes. Por ejemplo, la frase «*Un múltiple relincho, hondo y desesperado, gritaba el pavor de los corceles*» transmite la agitación física de los caballos y el caos emocional de la guerra. Expresiones como «*El silencio estaba poblado de presagios*» y «*Deslumbraba el albar*» son imágenes que evocan una atmósfera cargada de significado.

3. Lenguaje como herramienta de reflexión

El lenguaje en esta obra no se limita a relatar los acontecimientos; también provoca **reflexiones filosóficas y morales**. Alcuneza, a través de su relato, reflexiona sobre el honor, el sacrificio y el paso del tiempo. Frases como «*La muerte es la vida de los Ejércitos*» no son simples comentarios, sino que plantean cuestiones más profundas sobre el sentido de la guerra y el papel del honor caballeresco, recordando las reflexiones de los caballeros andantes en las antiguas novelas de caballerías.

4. Nostalgia por un pasado perdido

Entre los temas recurrentes, destaca la **nostalgia por un pasado glorioso**. El teniente Alcuneza se siente atrapado en un mundo que ya no existe, donde la Caballería ocupaba un lugar central en la vida militar. El lenguaje arcaico y poético que utiliza Pruneda refuerza esta sensación de pérdida, sugiriendo que lo que se narra es parte de una época que no puede ser recuperada.

5. Alejamiento de la literatura comercial actual

Este tipo de lenguaje, con sus **hipérbatos** y **metáforas elaboradas**, se distancia de la prosa sencilla y comercial que domina gran parte de la narrativa contemporánea, tal como, acertadamente, denunciaba [Juan Goytisolo](#) en sus críticas a la [literatura de consumo](#). Pruneda sigue una **tradición literaria** que privilegia el estilo y la profundidad emocional sobre la inmediatez y el entretenimiento fácil.

La Caballería y su ocaso

En *La soledad de Alcuneza*, el protagonista se convierte en el **testigo nostálgico** del declive de la Caballería. Las cargas a caballo que describe evocan un heroísmo antiguo que contrasta con la realidad de una guerra moderna donde los caballos ya no tienen lugar. Alcuneza lo expresa con contundencia: «*Créame, la Caballería se acaba. Asistimos a la última guerra con caballos*». Esta frase refleja una realidad histórica, como la de la **Batalla de Alfambra** durante la Guerra Civil Española, una de las últimas grandes cargas de caballería. A través de esta mirada, Pruneda muestra un mundo en transición, donde el pasado caballeresco se desvanece.

Sin embargo, la desaparición física de la Caballería no elimina el espíritu épico de sus hazañas, ya que la guerra, más allá de una confrontación bélica, sigue siendo, para el teniente protagonista, un escenario de sacrificio y gloria.

La guerra como escenario romántico

La guerra en la novela está impregnada de un **romanticismo** que la eleva más allá de un mero enfrentamiento bélico. Alcuneza ve la guerra como una prueba de **nobleza y sacrificio**, un espacio donde el ser humano enfrenta tanto lo mejor como lo peor de sí mismo. Frases como «*La guerra es la higiene del mundo*» conectan con el futurismo de Marinetti, pero también con las gestas caballerescas que planteaban la guerra como una vía hacia la **gloria** y el honor.

El protagonista, con sus ideales caballerescos, se enfrenta a los desafíos de un mundo moderno

En el transcurso de la historia, Alcuneza se mantiene fiel a los principios de honor y lealtad que definían a los caballeros medievales. En situaciones críticas, como cuando asume la responsabilidad moral por los errores de un compañero, demuestra un sentido del deber que lo conecta con figuras como *Amadís de Gaula* o *Tirante el Blanco*. Esta ética inquebrantable define su carácter, mostrándolo como un **héroe caballeresco adaptado a la modernidad**. Sin embargo, este compromiso inquebrantable con los valores caballerescos culmina en un inevitable choque con la realidad de un mundo en transformación, dejando al protagonista atrapado en la soledad de su propia misión, como veremos acto seguido en la reflexión final.

Reflexión final: La soledad del héroe

Al finalizar la guerra, Alcuneza enfrenta una **soledad devastadora**. La guerra, que había sido su forma de vida, llega a su fin, dejándolo sin rumbo o propósito claro: “*La guerra acaba y nosotros con ella*”. Con ello, Pruneda no solo refleja la pérdida de compañeros, sino también el fin de una era caballerescas, que, al igual que la Caballería misma, ha quedado relegada en un mundo moderno.

En un contexto cultural donde los valores tradicionales, como los que representa el Arma de Caballería, serían condenados por las corrientes de corrección política actuales, que imponen paradigmas ideológicos que coartan la libertad creativa, esta obra se erige como una defensa de la nobleza y la libertad individual.

Al igual que Alcuneza, atrapado en un mundo que no reconoce el valor de la Caballería, hoy en día, la desconexión con nuestro legado literario y cultural es palpable. En un sistema educativo que permite terminar el bachillerato sin haber leído a un solo clásico español, se vislumbra una ruptura con las tradiciones que formaron nuestra identidad, al igual que la Caballería es relegada en el mundo moderno.

Conclusión

La soledad de Alcuneza, de Salvador García de Pruneda, no es solo una novela de guerra: es un tributo a la nobleza y el sacrificio que definen el espíritu caballeresco. A través de una prosa rica y cargada de romanticismo, el autor rinde homenaje a los soldados de Caballería, quienes luchan contra el enemigo y contra el paso del tiempo y la modernidad. Aunque las cargas a caballo han quedado en el pasado, la obra reafirma que los **valores de la Caballería —honor, valentía y lealtad—** siguen vivos en quienes los defienden con convicción.

A lo largo de la novela, Pruneda aborda con sutileza la interacción entre la guerra moderna y los vestigios de un pasado glorioso. Alcuneza, consciente de lo anacrónico de su misión, encarna al caballero moderno, comprometido hasta el final con los principios de su **Arma**. Así, se convierte en un puente entre la tradición heroica y un presente donde la guerra mecanizada ha transformado las normas del combate. Pero a través de su figura, la Caballería persiste, no como una táctica militar, sino como una **exigencia moral, histórica y estética** que sigue siendo relevante en la actualidad.

La verdadera batalla no es solo contra el enemigo visible, sino contra el olvido que amenaza con apagar el legado de la Caballería. En esa lucha, la Caballería no solo sobrevive: evoluciona, adaptándose a los nuevos tiempos sin perder nunca su esencia. Hoy, sigue siendo un símbolo inquebrantable de **coraje, lealtad y entrega**, representado con orgullo por quienes encarnan estos

ideales, manteniendo vivo su espíritu en cada misión, en cada gesto. **La Caballería** sigue cabalgando con fuerza, más allá del tiempo.

Agradecimiento

Quiero expresar mi agradecimiento al teniente coronel de Caballería [don Luis Alfonso Rodríguez Santamaría](#), padrino de mi hija Valme y amigo desde hace muchos años, con quien compartí destino en el Regimiento de Caballería **Lusitania nº8**. Gracias a su conocimiento y pasión por la Caballería, me habló por primera vez de esta obra, que va más allá de una crónica de guerra: es un tributo al **espíritu de la Caballería** y a **los valores** que quienes forman parte de ella, como [Santamaría](#), siguen defendiendo.